

EL CERO.

PERIÓDICO LITERARIO DE BROCHA GORDA.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

EL CERO se publica los dias 8, 15, 23 y 30 de cada mes.

En Jaen cuesta 5 rs. mensuales, y 6 fuera.

No se admite suscripcion fuera de Jaen por menos de un trimestre.

La suscripcion de fuera se hará dirigiéndose al director de EL CERO en carta certificada, é incluyendo 18 reales vellon en letra de fácil cobro ó sellos de correo.

No se responde de ninguna suscripcion cuyo pago no se adelante.

Además se darán dos entregas mensuales de novelas, cuentos, romances, poemas (con perdon de la palabra) y otra porcion de cosas que no decimos, con objeto de sorprender desagradablemente al público.

Las entregas se repartirán los dias 8 y 23 de cada mes, y en ellas se publicarán obras inéditas del Director de EL CERO.

PUNTOS DE SUSCRICION EN JAEN.

D. Manuel Bermeja, calle Maestra, comercio.—D. Miguel Calvache, conserje del Casino primitivo.
La correspondencia se dirigirá á la Administracion, calle Merced alta, número 3.

Por un deber de galantería, se remite á los suscritores el primer número del tercer trimestre: si alguno no quiere continuar, se servirá devolverlo á esta redaccion.

Anteayer se ha publicado en *Boletin Oficial extraordinario* lo siguiente:

«GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE JAEN.—*Seccion de orden público.*—Segun comunicaciones que acabo de recibir del Comandante de la Guardia desde Ubeda, y del Alcalde de Santa Elena, la pequeña partida que apareció en el término de Vilches ha dejado completamente de existir, segun varias referencias. Queda, pues, restablecido el orden y la calma en esta pacífica provincia.

En este estado, es llegado el caso de que me dirija á todos los pueblos de la misma, y en particular á esta Capital, dando las debidas gracias á la mayoría de sus habitantes, por la sensatez y cordura con que se ha conducido, ofreciéndose muchas personas á las Autoridades locales, para garantir la tranquilidad de sus respectivos vecindarios; á la vez que encargo á los propagadores de noticias falsas ó exageradas, que por desgracia no han faltado (aunque en escaso número) en esta expresada capital, que del mismo modo que respeto y tolero como pocos la espresion de todas las opiniones y los actos de oposicion que no envuelvan trascendentales perjuicios, seré inflexible y severo para aplicar todo el rigor de la ley á los que agitan las malas pasiones, alarmando á las familias, esparciendo patrañas y abultando los sucesos que tienen lugar en el importante asunto que nos ocupa.

Jaen 6 de Agosto de 1867.—El Gobernador, Eugenio Sartorius.»

EL CERO.



PERIÓDICO LITERARIO DE BROCHA GORDA.

A pesar de su escaso mérito, es tanto lo que ha gustado á nuestros suscritores esta fabulilla, que nos vemos hoy obligados á reproducirla.

A FÁBIO.

(PLÁGIO DE UNA FÁBULA DE GUTIERREZ DE ALBA)

Amado Fábio, si te insulta alguno,
Pretendiendo ser sábio y siendo nécio,
Desprecia al importuno,
Que es digno solamente del desprecio,
Y á propósito, escucha
La historia de una bella fabulilla,
Cuya intencion es mucha,
Aunque su forma es plácida y sencilla.

Dice Gutierrez de Alba
Que una zorra al leon contóle un cuento,
Hablando mal en su oratoria calva
De las malas palabras del jumento.
Pero el bravo leon, indiferente,
Contestó á la raposa asaz parlera,
Con faz dulce y riente:
Déjalo que rebuzne cuanto quiera.

Y VAN 26.

JAEN, 1867.

Imprenta de EL CERO,

Calle Merced Alta. número 1.

Este cero está siempre á la izquierda.

EL CERO.

El periódico es malo; pero tiene la ventaja de ser caro.

PERIODICO LITERARIO DE BROCHA GORDA.

SE PUBLICA LOS DIAS 8, 15, 25 Y 30 DE CADA MES.

ARTÍCULOS SIN FONDO.

EL PLACER.

No sé si alguien ha dicho que el *dolor* no es mas que un *placer* intenso y desagradable; si nadie lo ha dicho, esta idea paradógica me pertenece.

Solo ella esplica aproximadamente la naturaleza del placer y del dolor.

Todos creemos *gozar* y *sufrir*, y sin embargo ignoramos qué es sufrir y qué es gozar; aun el verbo *divertirse*, destinado á significar el mas inocente de los placeres, es incomprendible.

En una sociedad de *sábios* se formó por el presidente una lista de *dolores* y *placeres*, y se fué pasando de mano en mano para que cada uno hiciese en ella las alteraciones que creyese oportunas: cuando la lista volvió á manos del que la habia formado, todos los *placeres* habian pasado á la columna de los *dolores* y vice-versa.

La sabiduria del vulgo ha expresado esta idea con la sencilla frase de «sobre gustos no hay nada escrito.»

Las fuentes del sufrimiento y las del goce son siempre las mismas: un hecho, una idea, un recuerdo, una esperanza, producen placeres y dolores en distintas personas á un tiempo y aun en una misma.

Un senador romano murió de pesar al ver arder una casa que no le pertenecia, recordando que en ella vió la primera luz:

Neron, ébrio de gozo, veia arder la ciudad de todos sus recuerdos y sus glorias.

No se concibe *dolor* mas intenso, mas profundo, mas inestinguible, que el de una madre que recibe en sus lábios el último suspiro del hijo que ha llevado en sus entrañas, y sin embargo este era el inmenso *placer* de Saturno, y Saturno ha tenido y tiene discipulos aventajados.

Hay pocos placeres mas grandes que el dolor que produce una venganza del cariño ofendido.

Un estudio filosófico sério no puede darnos la clave de este enigma; esa filosofia ligera, en que la sociedad ha aprendido á reirse de sí misma, la encuentra en la frase que encabeza este artículo ó lo que sea.

Nos esplicaremos.

La impresion del mundo objetivo, como diria un aleman, y la del subjetivo, es agradable ó desagradable, no segun su naturaleza, sino segun el temple especial del alma que la recibe.

La impresion no trae consigo el dolor ni el placer: estos nacen de la disposicion del ánimo que afectan.

Cuanto mejor y mas templada es el alma, mas honda huella hace en ella el sentimiento, con mas intensidad la afecta, y á medida que esta intensidad crece, la impresion se aproxima mas al dolor.

Por eso las gentes ilustradas tienen mas dolores que placeres.

Por eso la ignorancia es una dicha como otra cualquiera y mayor que muchas.

Por eso la ciencia trae consigo una felicidad tan dolorosa.

Todos convenimos en los extremos de esta escala inmensa que empieza en el placer fatigoso de respirar y concluye en el dolor dulcísimo de morir.

Todos creemos cándidamente conocer los placeres que para todos los son y los dolores que matan todas las almas; en el centro de esa escala las opiniones varían al infinito.

Para las almas de temple duro, el primer placer se halla en un grado de la escala donde las almas sencillas ó débiles alcanzan ya el supremo dolor.

Neron necesitaba un dolor intensísimo para proporcionarse un pequeño goce.

Cuando el temple del alma aumenta, la escala pierde grados por la parte inferior, y cuando se exajera llega á no tener ninguno: el goce y el sufrimiento desaparecen.

Las almas endurecidas inventan dolores para gozar y piden *otro mundo y otros placeres*, como Espronceda.

.

Todo esto es filosofía pura, ó por mejor decir, pura filosofía.

Como esplicacion, tiene la ventaja de ser mas oscura que el enigma.

Hegel escribió cuatro tomos para venir á la conclusion de que «el ser y la nada son una misma cosa».

Estos renglones se han escrito para demostrar que «gozar es sufrir.»

Como todas las conclusiones de esa filosofía lijera antes indicada, esta es insostenible ante la razon y la ciencia; y sin embargo su verdad asusta.

Esto depende de que las teorías se vengán burlándose de la práctica, que se rie de ellas.

ANTONIO RENTERO Y VILLOTA.

GRANOS DE ORO.

LA GRANDEZA DEL ARTISTA.

De la santa inspiracion,
Recibiendo el soplo ardiente,
El artista llora y siente
Al dar forma á su creacion.
Busca con fé la espresion
De su noble pensamiento,
Y para lograr su intento
Ni aun lo imposible le arredra,
Porque hasta la misma piedra
Se amolda á su sentimiento.

Con el mármol y el pincel,
Y el acento y la armonía,
La creadora fantasía
Pide á la gloria el laurel.
Cubre su frente con él
El artista peregrino,
Y cumpliendo su destino,
Brotó su númen fecundo
Flores que deja en el mundo
Recordando su camino.

Calderon, Milton, el Dante,
Mozart, Herrera y Murillo,
Dando al arte eterno brillo,
Forman un cuadro gigante.
El tiempo que vá anhelante
Cuanto existe destrozando,
Pasa humilde, respetando
De esos nombres la grandeza,
Que hasta la naturaleza
Está por ellos velando!

Como fé de su sentir,
Sus obras viviendo están,
Y los siglos las verán
En remoto porvenir.
Bien pregona su vivir

Que el génio, con lazo fuerte,
Une á la materia inerte
Vida que del cielo parte,
Porque la vida del arte
Es una vida sin muerte.

.
.
.

Si el arte es sublime idea
Que eleva el alma del hombre;
Si el lábio bendice el nombre
De aquel que siente y que crea;
Si para que eterno sea
Su recuerdo y su memoria,
Tiene páginas la historia
Y la humanidad su ejemplo,
El artista tiene un templo
En lo grande de su gloria.

JOSÉ MORENO CASTELLÓ.

VARIEDADES VARIAS.

MI VECINA MARIQUITA.

HISTORIA QUE PARECE NOVELA.

CAPÍTULO IV.

(Continuacion. — Véase el número anterior).

Pasé cerca de una hora en aquel estado de abatimiento.

El dolor que sufría era intenso en extremo; hasta aquel momento no había probado la amarga hiel del desengaño, y al derramar en mis labios la primera gota, sentí una sacudida violenta á la cual me era imposible resistir.

Mimado por mis padres, acostumbrado á que la vida me sonriera, había sido feliz hasta entónces, y si algun pequeño dolor se había aposentado por un momento en mi corazón, la aurora de mi juventud lo había disipado con su fresco hálito.

Así pues, poco acostumbrado á sufrir mi corazón, se doblegaba ante el pesar como la débil rama que se inclina bajo el breve peso de un pajarillo.

Ha dicho Fernán Caballero, que el dolor es una agonía sin muerte, y es tan verdadera esta definición, que yo sufría aquella angustia ganoso de que se acabara, aunque su término fuera el fin de mi existencia.

Cuando se tienen pocos años los dolores y los placeres son tan intensos, que la vida se reconcentra en ellos con la benignidad de un corazón grande y una cabeza que no piensa.

Pero como todo tiene término en este mundo, también mi dolor se calmó; me levanté de la cama, y dispuesto á sacudir aquella especie de aturdimiento, me puse á pasear á lo largo de la sala.

Con ese dolor tranquilo, mudo, pero fuerte, quedé abismado en una meditación profunda; casi puedo asegurar que mi imaginación, agitada por distintos elementos, se encontraba en un estado de inacción tal, que en una hora pasada en aquella especie de atonía, no podía coordinar ni una sola idea.

De pronto se abrió la puerta de la habitación y entró mi criado; coji maquinalmente dos cartas y un periódico que me entregó y los tiré sobre una mesa; pero distraído, sin saber por qué, siempre que pasaba al lado de la mesa, cogía las cartas, leía los sobres y las volvía á dejar sin abrirlas; al fin, una de las veces que las coji, comprendí mi distracción, me eché á reír y abrí una de ellas; era de mi madre.

Un dolor agudo mataba positivamente, sino disminuyere su intensidad poco á poco; hay ciertas cosas que encierran dentro de sí un consuelo para todos los dolores; la mirada de un hijo, la sonrisa de una mujer amada y todo lo que viene de una madre, son un bálsamo consolador que sirve para todas las penas, que mitiga todos los dolores.

Instintivamente buscamos el bien, y la

mayor parte de las veces, sin darnos cuenta de lo que hacemos, el instinto nos guía á buscar un remedio á nuestros males; cuando nos duele la cabeza ó estamos atolondrados, instintivamente buscamos aire y frescura, instintivamente nos quitamos el sombrero y nos oprimimos las sienas; cuando el corazón, agitado por un dolor, late con violencia, instintivamente nos ponemos la mano sobre él, pero al oprimirnos el pecho sentimos un consuelo.

Yo coji la carta de mi madre y me puse á leerla con el afán de un sediento á quien ofrecen un vaso de agua.

El dolor que habia sentido era grande. Seguro de encontrar algun consuelo en los torcidos renglones de aquella carta, la devoraba con los ojos, con el ánsia de un avaro.

(Continuará).

MÚSICA CELESTIAL.

POR QUÉ NO SOY FELIZ.

CONTESTACION Á UNA PREGUNTA DE MI BELLA AMIGA LA SEÑORITA DOÑA AMALIA MOTA.

No soy feliz, porque en el alma mía
Aun se abrigan distintas impresiones;
Hay lágrimas, temores y pasiones
Que se acrecentan sin cesar por día.

No soy feliz, porque el amor que siento
No halla consuelo en la beldad que adoro;
Estática y cruel ante mi lloro,
Se complace tal vez en mi tormento.

No soy feliz, porque en la noche oscura,
Cuando busco descanso en mi retiro,
Cruzar la veo con pausado giro
Ostentando su angélica hermosura.

No soy feliz, porque en el pecho mío
La desesperacion cruel habita;

Y aun dudo hallar un alma tan... bendita
Que de mi corazón llene el vacío.

¡Ayl infeliz del que llorando espere
Poner remedio á su profunda herida,
Si ha de acabar su dolorosa vida
El dardo agudo que su pecho hiere.

GERÓNIMO RUBERRIZ DE TORRES Y NORIEGA.

AHORA Y MAÑANA.

Encogida y macilenta,
Y en súcio manto arropada,
Durmiendo está la pereza
Al pié de enhiesta montaña.
La actividad, dando brincos
Y alegre como unas pascuas,
La vé, le grita, y hácia ella

Agil dirige la planta.
—Eh, compañera, qué es eso?
Cómo os hallais tan sentada
Al pié del linde que guía
Dó están las dichas ansiadas?
Allí, sobre la alta cima

Que á ver nuestra vista alcanza,
(Gracias al sol que hoy alumbraba
Con luz esplendente y clara),
Su premio encuentra el trabajo
Y el bienestar nos aguarda.

Salvemos, pues, estos riscos,
Que aunque la cumbre es muy alta,
Mas alto se encuentra el cielo
¡Y ay quién al cielo no alcanza!
Conque ánimo y en camino.—

Mas la pereza abrumada,
Midiendo el árido trecho
Que aun de la cumbre la aparta,
Sin desplegar el embozo
Gruñó, se tendió á la larga,
Y dando un largo bostezo
Dijo con voz apagada:

«Mañana será otro día....
Ya subiré la montaña.»
La actividad no hizo caso;
Dió á su enemiga la espalda,
Y saltando un risco, dijo:

«Ahora es mejor que mañana».

caso; Fr. Modesto no llegó nunca á guardian.

El mejor amigo del hombre es un duro; lo demás es farfolla.

Al que todos temen, todos acarician; al hombre inofensivo todos le dan con el pié.

Cuando no puedas convencer á uno con razones, dale un palo que le abras la cabeza, y si no queda convencido, queda lastimado.

* * *

EL FORZUDO:—Hablando de un hombre muy forzudo, decia uno que le habia visto cojerse del cabello y levantarse á pulso.

CHARADA.

En alamedas y bosques

Está segunda y primera,

Y con un monton de casas

Se hace la cuarta tras tercia.

El todo, lector querido,

No abunda mucho en la tierra,

Y acostumbra quien lo mira

A estar con la boca abierta.

CHISMES Y CUENTOS.

CARTA A PANCHO.

Cosas grandes, querido Pancho: la feria con sus escitantes aparatos, se nos ha echado encima sin pedirnos siquiera permiso; Jaen ha estado muy animado estos dias y lleno de gente forastera; hay y ha habido muchas diversiones; teatro, toros, circo, muchas tiendas, muchos que vendan y pocos que compren.

Desde dos ó tres dias antes del 15 se empezó á notar la animacion; la plaza de

Santa María, calle de Campanas y casi toda la Carrera se han visto ocupadas por los vendedores ambulantes, y en la calle Maestra ha vuelto á aparecer la tienda de los señores Bermeja, corregida y aumentada. Este establecimiento, que, aunque siempre bien surtido, tenia antes un reducido local, se presenta hoy á nuestra vista ancho, espacioso, elegante y lleno de mil lindos objetos que están amenazando el bolsillo.

La compañía dramática lleva ya cuatro representaciones; yo solo he visto la primera de *Un drama nuevo* y un pedazo de *La bola de nieve*; pero no puedo juzgar ni la obra ni los artistas, puesto que no he visto ninguna completa.

El paseo, concurrendísimo por las bellas; mucho lujo, mucha gente, mucho forastero y muchas muchachas bonitas; en fin, la cosa ha estado en punto de caramelo.

El 15 por la tarde fuimos á la corrida; la plaza estaba completamente llena, y todos, ganosos de divertirse, esperaban con ansia que se diera principio. Ahí va lo que pasó.

Con el programa de la corrida á cualquier aficionado se le hacia la boca agua: seis toros de Miura, el Tato y Regatero, los Calderones y Pinto, el Cuco, Muñiz, Mariano Anton, Baro y Sanchez; ya ves que la ganadería es de las mejores y la cuadrilla idem.

Con una tarde fresca, y bajo la presidencia del Ilmo. señor Gobernador civil, empezó la corrida. A las cuatro y media, hora prefijada para la lidia, se presentó la cuadrilla, capitaneada por el Tato, que vestia azul y plata, y el Regatero, que lucia un traje azul y oro.

Sonó la trompeta, salió el alguacil, no cojió la llave (porque se la tuvieron que dar), se le cayó el sombrero en medio de la plaza, cumplió al fin su cometido, volvió á sonar el clarin y salió el primer

toro, llamado *Finito*, castaño, buen mozo: José Calderon le puso cuatro varas, besando dos veces el suelo y perdiendo un *lan-gostino*; Francisco Calderon le puso dos, midiendo una vez la arena; Pinto cuatro, dando un batacazo y perdiendo una *sardina*. Sonó el pito: Muñiz le puso par y medio cuarteando y el Cuco otro idem: el Tato le dió diez pases naturales, uno preparado de pecho, dos pinchazos en hueso á volapié, bien señalados, rematándolo de uno de los que él sabe.

Segundo, llamado *Vizcaino*, tomó tres varas de José, dándole un porrazo; cuatro de Francisco y dos de Pinto, haciendo ambos reverencia: Mariano Anton le puso dos medios pares, uno cuarteando y otro á la media vuelta, y Baro un par de relance. Tomó los trastes Regatero, y despues de ocho pases con la izquierda y siete con la derecha, le dió dos pinchazos y lo acabó de una buena.

Tercero, *Covjao*, castaño claro, ojito de perdiz; tomó tres varas de José, haciéndolo agrimensor las tres veces y matándole una *sanguijuela*; Francisco le puso dos, y tres Pinto, dando dos caidas y quedando muerto uno de los *bacalao*s que montaba. Sanchez le puso tres pares cuarteando, y Muñiz uno idem; el Tato le dió diez y ocho pases con la izquierda, siete con la derecha, dos pinchazos bien marcados, descabellándolo á la primera.

Cuarto, *Mohino*; recibió dos varas de José y una de Pinto, dando á cada uno de ellos una caida; el Cuco le puso dos buenos pares cuarteando y uno Muñiz, y el Regatero, despues de seis pases con la derecha y seis con la izquierda, lo despachó de un volapié bajo.

Sombrerero se llamaba el quinto, y era negro; José le puso tres varas, cayó dos veces y perdió una *bacalada*; Pinto le puso dos, cayendo una vez y perdiendo la *espátula*, y tres Francisco, sin ocurrirle novedad.

Baro le puso un par cuarteando, y Mariano Anton dos del mismo modo; y el Tato, despues de nueve pases con la izquierda, cinco con la derecha y uno marcado de pecho, lo despachó de un buen volapié en sitio.

Se llamaba *Gorrion* el sexto; José le puso tres varas, dos Pinto y una Francisco; Sanchez le aplicó dos pares cuarteando y uno Baro idem, y el Regatero, despues de nueve naturales, uno de pecho y cinco con la derecha, le dió una corta bien señalada, otra idem algo baja, rematándole de una buena.

En resumen: los toros regulares, tardos en partir y recelosos; la gente de á caballo no queriendo cumplir con su obligacion; los banderilleros buenos, sobresaliendo el Cuco y Muñiz; el Tato bien en el primer toro, descompuesto en el segundo y en el tercero haciendo cualquier cosa.

El Regatero no sirve para matar; sin embargo, le dió una buena estocada á su primer toro y á peticion del público le puso un par de banderillas al quinto, cuarteando y muy buenas.

En el cuarto toro quedó Francisco Calderon al descubierto en una caida, estando el Tato al quite y quedándose parado delante del toro, cubriendo al picador con su cuerpo; el quinto lo intentó gallear, pero el bicho no era á propósito.

En fin, la corrida puede llamarse buena, y la presidencia fué muy acertada.

Ayer 16, dió la compañía ecuestre la primera de sus funciones; hubo cosas bastante buenas, distinguiéndose Mlle. Carolina en los saltos de barrera y Mr. Agustin Reynaud en los equilibrios en pelo, y en particular en el del anca.

Adios, estoy cansado; que te aprovechen las noticias.

ANUNCIOS.

GANGA.

Un jóven de circunstancias, casi todas agravantes, desea colocarse de ayuda de cámara ó cosa por el estilo, de un corazon de quince á veinte años.

No importa que la individua poseedora del corazon sea guapá y rica, pues el aspirante tiene la abnegacion de apechugar con la mas hermosa y con los tesoros de Roschild.

En la redaccion de este periódico se darán mas pormenores, y cuando la cosa lo merezca, se dirá el nombre del pollo, calle y casa donde habita.

NO MAS CALVOS.

Esto dicen muchos anuncios de los periódicos, y sin embargo, una gran parte de la humanidad continúa con la cabeza al aire.

No mas calvos, decimos nosotros, dispuestos á echarle encima una peluca á todo aquel á quien no haya quedado un pelo de tonto.

El remedio es sencillísimo, habrá calvos, pero el mundo no los verá, y como la cuestion de forma es lo principal, las calaveras se han salvado.

Darán pelucas en todas partes en donde las vendan, á todo aquel que las pague.

EL SÍGUEME-POLLO.

Ahorca-pollas de mal gusto y peor vista, que si bien no tiene gracia alguna, en cambio es cursi.

No se venden en ninguna parte por haberlo prohibido el buen gusto, el cual ha impuesto la multa del ridiculo á toda la mujer que se lo ponga.

No se dá razon, pero sí una silba á la que lo use.

NOVEDAD ANTIGUA.

Corbatas de *me escamo*, para indicar á las mujeres que antes eran los hombres mas inocentes.

Nuestros antepasados darán razon de que antes habia la misma inocencia que ahora.

EL PORVENIR.

Vista en perspectiva de un cuadro de malas costumbres; en primer término está la sociedad moderna haciendo de las suyas; en segundo se ven las fatales consecuencias de no mirar adelante; en lontananza se divisa la puerta de la eternidad, por la cual entra inmensidad de gente mirando atrás y horrorizándose del camino que ha llevado.

Este cuadro está de manifiesto en todas partes.

ÚLTIMA HORA.

Para los hombres, la en que se enamoran.

Único redactor y propietario,

MANUEL GENARO RENTERO.

Por todo lo no firmado en este número,

El Administrador,

PEDRO ROA Y OCHOA.

Administracion y redaccion, Merced Alta, 3.

JAEN: 1867.—Imp. de EL CERO, á cargo de D. T. Rubio,

Calle Merced Alta, núm. 1.